

Moda de segunda mano

¿UNA REVOLUCIÓN EN LA INDUSTRIA DEL ESTILO?

Por: **Cathalina Rojas**
Sofía Castro
Mariana Forigua
Naidú Pulido

Este artículo presenta las perspectivas de emprendedores, diseñadores y expertos en moda que buscan destacar la importancia del consumo responsable en la industria textil, así como desafiar el tabú que existe en Colombia sobre el uso de ropa de segunda mano.

En los últimos años, la moda de segunda mano ha experimentado un resurgimiento notable, impulsada por la creciente conciencia sobre la sostenibilidad y el deseo de expresar un estilo único. Exploraremos este fenómeno a través de las voces de tres figuras clave: Daniela Torres, experta en moda y defensora de la sostenibilidad; Fabián Rodríguez, diseñador fashionista que apoya la moda de segunda; Monarca, una tienda de ropa *vintage* que nos ofrecerá su perspectiva sobre el crecimiento de esta tendencia y las dificultades que ha enfrentado en el camino, y la ONG **Clothe** moda sostenible, liderada por Camila Morantes, una visionaria de la moda sustentable.

¿QUIÉN DICE QUE LA MODA TIENE QUE SER NUEVA PARA SER INCREÍBLE?

En los últimos años, la moda de segunda mano ha pasado de ser un secreto bien guardado a una tendencia que combina estilo único con amor por el planeta. Pero, ¿por qué está ganando tanta popularidad? Hablemos de las historias detrás de esta revolución y cómo está cambiando el juego de la moda.

Daniela Torres, una experta en moda y sostenibilidad, lo tiene claro: la ropa de segunda mano es perfecta para quienes buscan destacar. “Cada prenda cuenta una historia”, dice. Y tiene razón, porque no es lo mismo comprar algo masivo a encontrar esa pieza única que refleje tu personalidad.

A su vez, Fabián Rodríguez, reconocido diseñador y fashionista, comparte su entusiasmo sobre el fenómeno emergente del uso de ropa de segunda mano. Para él es fascinante en términos de estilo y creatividad, ya que ofrece la oportunidad de encontrar piezas únicas y exclusivas, promoviendo al mismo tiempo la reutilización y la sostenibilidad en la industria.

En cuanto al papel de las redes sociales y las tendencias actuales, Fabián destaca su importancia como fuentes de inspiración. Las plataformas como Instagram, Pinterest y WGSN permiten crear estilos a partir de las prendas de *second hand*, fomentando la creatividad y la conciencia ambiental.

Por otro lado, Yuley Zica, fundadora de la marca Monarca, es testigo de que la ropa de segunda mano no solo es una elección responsable, sino también una declaración de estilo. Desde 2021, Yuley ha trabajado para transformar la percepción de este mercado, usando Instagram y ferias de moda para construir una comunidad fiel. Su lema podría ser: sostenibilidad con estilo.

Al hablar de la palabra sostenibilidad, no podíamos ser indiferentes de la gran labor e impacto que ha tenido la ONG **Clothe** moda sostenible, un emprendimiento liderado por Camila Morantes, quien nos cuenta su historia.

Camila es profesional en psicología y estudios del comportamiento social, por ende, considera que para darse a conocer la publicidad y el mercadeo no son lo ideal, pues hacer tendencias pasajeras no crea conexiones reales al generar conciencia. Ella cree que todos tenemos un proceso diferente, el cual no debe estar orientado ni hostigado por medio de los anuncios de Internet.

Hace ocho años, en el 2016, decidió que quería hacer algo que contribuyera a la sociedad, al planeta y que al mismo tiempo le permitiera poder compartir con su hija. ¿La

solución? darle una segunda oportunidad a la ropa que ya no se utiliza. Desde entonces, su proyecto combina lo ecológico con lo social: trabaja de la mano con fundaciones para apoyar a comunidades indígenas, hace trueques de prendas entre ciudadanos y recicla todo tipo de textiles. “Más que moda, esto es un movimiento”, dice Camila, quien ve cada prenda como una forma de ayudar a quienes lo necesitan.

Morentes nos cuenta que durante la pandemia se despertó una conciencia colectiva frente al consumismo de prendas. El intercambio entre indumentaria se empezó a popularizar y el tabú de que lo usado es sucio y con malas energías empezó a perder peso gradualmente. La preocupación por el impacto ambiental generó una visión diferente de la moda, así como también ha ido poco a poco despertando la consciencia de cómo por medio de la misma se puede contribuir a un mundo mejor.

¿PERO CUÁLES SON LOS RETOS?

No todo es tan sencillo. Camila señala que en Colombia aún existen barreras culturales significativas. Muchas personas asocian la ropa de segunda mano con pobreza o con aspectos relacionados a creencias religiosas. Adicional a esto, fuera de Bogotá, el mercado de ropa usada está comenzando a despejar, representando menos del 5 % del mercado total, y no siempre es rentable. Asimismo, Morentes afirma que la mayoría de las prendas se destinan a comunidades indígenas a lo largo del país, lo que constituye aproximadamente el 10 % de las donaciones, mientras que en Bogotá se concentra el 95 % de los consumidores del mercado de segunda mano.

No obstante, las cosas están cambiando, hay un buen panorama. Ahora, los jóvenes que buscan vivir un estilo de vida más ecológico, vegano o alternativo ven en este mercado una solución coherente con sus valores.

Comprar ropa de segunda mano no solo es amigable con el bolsillo, sino también con el medioambiente, se reduce la contaminación, alarga la vida útil de las prendas y evita que terminen en vertederos.

Marcas como Monarca y proyectos como **Clothe** moda sostenible cambian vidas y están marcando el camino hacia una industria más ética. Camila propone empezar con cosas simples: reciclar, intercambiar y educar. Además, diseñadores como Daniela apuestan por textiles reciclables y prácticas responsables. Fabián, por su parte, subraya el cambio de percepción hacia la moda de segunda mano, ahora se considera una elección deseada. Él cree que la visibilidad y la promoción de esta tendencia, a través de desfiles y de la participación en medios, son claves para desafiar las normas convencionales de la industria y darle un lugar destacado en el mercado.

Cada una de las perspectivas de los emprendedores y expertos en moda añaden una capa diferente al entendimiento de por qué la moda de segunda mano está ganando popularidad. Elementos como la creatividad, el cambio de percepción, la promoción social, la experiencia personal y la calidad crean una imagen rica y completa de esta tendencia.

Así que si estás en la búsqueda de encontrar tu propio estilo incursionar en el mercado de segunda mano es una gran



Camila Morantes. Foto tomada por las autoras

alternativa. Desafortunadamente, las grandes marcas que dictan las tendencias se han encargado de producir prendas homogéneas, sin respetar creencias o culturas. “Al lanzar promociones y campañas publicitarias que incitan a la compra masiva contribuyen a la pérdida de nuestra identidad, al lucir todos igual es difícil mostrar quienes somos como individuos”, nos cuenta Camila.

La moda es una de las formas de expresión más genuinas que tenemos por medio de la cual nos podemos mostrar al mundo, intentemos recuperar esta libertad. La ropa de segunda mano es un interesante camino para explorar eso.



Tienda Clothe moda sostenible. Foto tomada por las autoras